



ORACIÓN

+ **Eduardo Garcia**

Obispo de San Justo y Asesor Eclesiástico AC Argentina y FIAC

En el nombre del Padre...

Muchos son los desafíos que nos muestra el papa Francisco en este tiempo. Nos unimos en la plegaria para que su voz desde nuestra voz hecha oración sea aceptada y escuchada por nuestro padre Bueno.

Tenemos como telón de fondo el eje de Fratelli tutti: la parábola del buen samaritano.

-**Recemos** para que el llamado del papa Francisco a los dirigentes políticos y sociales de todo el mundo para “firmar un pacto educativo global para y con las generaciones más jóvenes, que involucre a familias, comunidades, escuelas y universidades, instituciones, religiones, gobernantes, toda la humanidad, en formar personas maduras”, sea nuestro trabajo de ahora en adelante

-**Recemos** para que, ante “la catástrofe educativa” “en la que aproximadamente diez millones de niños podrían verse obligados a abandonar la escuela debido a la crisis económica generada por el coronavirus, aumentando una brecha educativa ya alarmante, con más de 250 millones de niños en edad escolar excluidos de cualquier actividad educativa” no nos encuentre dormidos.

-**Recemos** para que “no esperemos todo de aquellos que nos gobiernan” porque sería “infantil” dado que “disfrutamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y nuevas transformaciones”, en las cuales “debemos ser parte activa en la rehabilitación y el apoyo de las sociedades heridas”.

-**Recemos** para que “los sistemas educativos de todo el mundo han sufrido la pandemia tanto a nivel escolar como académico” no se instalen.

-**Recemos** para que el covid 19 “que ha hecho posible reconocer de forma global que lo que está en crisis es nuestro modo de entender la realidad y de relacionarnos” nos ayude a tomar decisiones a largo, corto y mediano plazo.

-**Recemos** para que no nos conformemos “con las recetas simplistas o los vanos optimismos” y que trabajemos para que “las medidas sanitarias necesarias vayan acompañadas de un nuevo modelo cultural”.

-**Recemos** para que la situación particular de la crisis que, “ha hecho incrementar la conciencia de que se debe realizar un cambio en el modelo de desarrollo” que “respete y proteja la dignidad de

la persona humana” que “debe partir de las oportunidades que la interdependencia mundial ofrece a la comunidad y a los pueblos, cuidando nuestra casa común y protegiendo la paz” no quede en formulaciones estériles.

-**Recemos** para que, como parte del “pacto educativo global”, escuchemos “la voz de los niños, adolescentes y jóvenes a quienes transmitimos valores y conocimientos, para construir juntos un futuro de justicia y de paz, una vida digna para cada persona”, que se fomente la plena participación de las niñas y de las jóvenes en la educación”, teniendo “a la familia como primera e indispensable educadora”.

-**Recemos** para “educar y educarnos para acoger, abriéndonos a los más vulnerables y marginados” y “comprometernos a estudiar para encontrar otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, para que estén verdaderamente al servicio del hombre y de toda la familia humana en la perspectiva de una ecología integral”.

-**Recemos** para que la educación ayude a decir que NO.

- al determinismo o fatalismo que pretenden justificar la indiferencia.
- No a una sociedad que pretende desentenderse de los demás
- No a un mundo en el que se esconde el dolor, la fragilidad, la imperfección, lo desigual, lo diferente, lo que no se encaja en modas o estilos dominantes...
- No a una sociedad a la que le molesta y perturba el sufrimiento ajeno.
- No a considerar como “prójimo” solo al “próximo”.
- No a los “nacionalismos cerrados y violentos, actitudes xenófobas, desprecios e incluso maltratos hacia los que son diferentes”.
- No a la desidia social y política.

Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano.

Recemos para que la educación ayude a decir SÍ a una sociedad de hombres y mujeres “que hacen propia la fragilidad de los demás, que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común”.

En un tiempo donde prevalece un modelo funcionalista y privatista que conduce inexorablemente a la “cultura del descarte” (FT 188), donde muchas veces se percibe que los derechos humanos no son iguales para todos (FT 22), donde prevalece una cultura del enfrentamiento (FT 30), donde reaparece la tentación de hacer una cultura de muros (FT 27), enseñar la palabra “todos” junto al sustantivo “hermanos y hermanas” desde la perspectiva del buen samaritano es una interpelación a nuestro modo de vida.

El Papa nos recuerda “que las grandes transformaciones no se construyen en el escritorio” y reclamó una “arquitectura” de la paz en la que intervienen las diversas instituciones y personas de una sociedad, cada una según su propia competencia, pero sin excluir a nadie. Es la manera, dice, de seguir “todos juntos, cada uno como es, pero siempre mirando juntos hacia adelante, hacia esta construcción de una civilización de la armonía, de la unidad, donde no haya lugar para esta virulenta pandemia de la cultura del descarte”.

“¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos». Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos,

cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos.”

Oración al Creador FRATELLI TUTTI

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

A la madre de Dios le pedimos que nos acompañe. Dios te salve...